



Informe N° 752

Política

05/10/2009

1958-2009. ¿Se repetirá la historia o ella cambiará?

Sergio Micco A. (1)

05/10/2009

Política

1958-2009. ¿Se repetirá la historia o ella cambiará?

05/10/2009

Economía

Los nuevos desafíos de la minería en Chile

05/10/2009

Economía

Cambios estructurales en el Sector Silvoagropecuario

28/09/2009

Economía

Brotos verdes, comienza la Primavera

28/09/2009

Economía

Ciclo económico y coyuntura, según estadísticas INE

28/09/2009

Política

El País de las Leyes

Acerca de

Este informe ha sido preparado por el Consejo Editorial de asuntospublicos.ced.cl.

©2000 asuntospublicos.ced.cl. Todos los derechos reservados.

Se autoriza la reproducción, total o parcial, de lo publicado en este informe con sólo indicar la fuente.

ii El centro y las izquierdas unidas jamás serán vencidos!!

Al contemplar el debate presidencial organizado por TVN, vi a un Sebastián Piñera incómodo. Era evidente que no estaba en el momento ni en el lugar adecuado. ¿Por qué? No por el Informe de Transparencia Internacional, cuyo contenido él ya sabía antes de exponerse a las cámaras televisivas; sino porque los términos del debate ideológico han cambiado en el mundo tras el derrumbe de Wall Street. Obama ordena que el Estado intervenga en las empresas y en la banca con setecientos mil millones de dólares. Incluso, partidos de centro y derecha, cuando vencen en Europa siguen aplicando un modelo de desarrollo en el que el Estado y las regulaciones del mercado son centrales.

Esto mismo ha ocurrido en Chile. Piñera debía pronunciarse acerca de colusión de empresas farmacéuticas; acusaciones de abusos de la banca; estafa de empresas financieras; delitos de cuello y corbata; universidades que dan títulos de poca calidad, aumento de los presupuestos estatales en salud y educación; reforma tributaria, etc. Arrate, Enríquez Ominami y Frei, les guste o no, representaban un lado del espectro político y Piñera el otro. En la encuesta CEP el candidato de la Alianza es evaluado con un 8,2 en que 1 es de izquierda y 10 de derecha. E insisto, los vientos no parecen soplar en el mundo ni en Chile hacia la Derecha

Por lo dicho en el párrafo anterior cuesta imaginar que, en este contexto ideológico y político, el candidato de la Alianza venza en segunda vuelta. El desgaste de la Concertación tras veinte años de gobierno, se expresa electoralmente en tres candidatos que salen de sus filas, pero no en un traspaso directo a Piñera. En las encuestas éste comenzó a retroceder tras el 2008 y no logra acercarse al 40% en primera vuelta. No, definitivamente, el debate ratifica una impresión muy fundada: Chile no elegirá a un candidato de Derecha el 2009. Los votos de los tres candidatos de centro-izquierda se terminarán por reunir en segunda vuelta y derrotarán al abanderado de la Derecha. Esto es más claro aún si Eduardo Frei es quien pase a la segunda vuelta. Por cierto, creo que el fortalecimiento de Arrate, ocurrido tras el debate, tenderá a debilitar a Enríquez Ominami – quien ya lo designa como el candidato comunista -. Esto facilitará las cosas a Frei. Y en segunda vuelta, parafraseando a Nicanor Parra ii el centro y las izquierdas unidas jamás serán vencidos!!

Sin embargo, es posible que un candidato de Derecha, que no logre llegar a cuarenta puntos en primera vuelta, venza en segunda. Para demostrarlo recurro a la historia. Vuelvo a 1958, la última vez que Chile eligió a un candidato de la Derecha y la primera vez que un Eduardo Frei se presentó a una elección presidencial.

Jorge Alessandri Presidente de Chile con apenas un 31,6%

Eduardo Frei Montalva realizó su mejor campaña presidencial en 1958: "limpia, honrada, entusiasta y patriótica", como señaló a sus fervorosos seguidores... en la noche de la derrota. En la medianoche del cuatro de septiembre supo que había sido derrotado por quien representaba todo lo contrario a sus ideas. En efecto, Jorge Alessandri, obtenía 389.909 sufragios y con ese 31,6% de los votos lograba la primera mayoría relativa. Lo seguiría muy de cerca Salvador Allende, quien con 356.493 sufragios llegó a un 28,6%. Eduardo Frei, con 255.769 votos y un 20,7% del electorado llegó tercero. El radical Luis Bossay, arribó cuarto con 192.077, obteniendo un 15,6%. Último llegó Antonio Zamorano, el cura de Catapilco, con 41.304 sufragios y un 3,3%.

¿Por qué ganó Jorge Alessandri a Salvador Allende? Normalmente recordamos que la votación que recibió Antonio Zamorano fue determinante en la derrota del FRAP. Cristián Gazmuri sostiene que "Si el 3,3% de Zamorano se hubiese sumado al porcentaje obtenido por Allende (26,6%), éste habría sido sin duda el vencedor". Alfredo Jocelyn – Holt y Sofía Correa van más allá y recuerdan los rumores que el famoso cura fue financiado por los alessandristas. ¿Por qué fue elegido Presidente de la República Jorge Alessandri? Sabido es que, según establecía la Constitución Política del Estado de 1925, el Congreso Pleno debía proclamar a uno de los dos candidatos que habían obtenido las primeras mayorías relativas. Porque Eduardo Frei, tal como lo había dicho en el discurso que cerró su campaña: "aquí en Chile la tradición cuenta tanto como la ley. Al que saque la primera mayoría, aunque sea muy relativa, tendrá que reconocérsele el triunfo". Así, el día 24 de octubre, Alessandri resultó elegido por 147 votos, incluyendo los del PDC. Salvador Allende consiguió 26, registrándose 14 sufragios en blanco.

Sin embargo, Gazmuri anota que "una última explicación que se esgrimió, fue que el sistema político demostró un alto grado de inflexibilidad y dispersión, al fragmentarse en cinco opciones presidenciales.

Distribución que vino a favorecer, en último término, a Jorge Alessandri, quien por lo demás triunfó por estrecho margen sobre Salvador Allende". Sin este factor, es muy difícil explicar el triunfo del candidato de liberales y conservadores. Las ideas de Jorge Alessandri apuntaban a liberalizar la economía nacional, abrir los mercados, entregar el mando a los empresarios y gerentes y no al Estado y a sus burócratas. Todo lo contrario a lo que se estilaba en 1958.

Allende, Bossay, Frei y Zamorano representaban las ideas completamente contrarias a las del empresario. Como hemos recordado en otros informes, eran tiempos de keynesianismos y de Estados de Bienestar en Europa y Estados Unidos de Norteamérica. Estábamos a meses del estallido de la Revolución Cubana. Asia y África se descolonizaban y apostaban más bien por el socialismo y el modelo de economía centralmente planificado. Frei era líder de un movimiento ascendente, que traía al Nuevo Mundo las ideas socialcristianas que realizaban la economía social de mercado y la integración europea con gran éxito. A ello, sumaba las ideas de la Cepal que llamaban a industrializar América Latina y promover poderosos mercados internos y regionales. Bossay era el líder del partido promotor de las clases medias, de un Estado docente y de un modelo económico de sustitución de importaciones a través de la CORFO. Salvador Allende era abanderado de socialistas y comunistas. Zamorano apelaba también a la protesta social. Entre estos cuatro candidatos sumamos el 68,4% de los votos válidamente emitidos.

¿Cambiará la historia el mecanismo de la segunda vuelta electoral?

Entonces, la pregunta que surge es qué hubiese pasado si hubiese existido en 1958 el mecanismo de la segunda vuelta. ¿Hubiese ganado Alessandri? No lo sabemos. Podemos especular si las votaciones del Partido Radical, de la Democracia Cristiana y los adherentes de Zamorano se hubiesen inclinado por un Allende más socialdemócrata, previo a la Revolución Cubana y a lo peor de la Guerra Fría. ¿Qué hubiesen dicho y hecho Frei, Bossay y Zamorano? Si en el polarizado 1970 la Democracia Cristiana votó por Allende, más claramente veo a ese partido optando por Allende en 1958. La cuestión es discutible, pero creo que no hay dudas del resultado electoral si quien hubiese acompañado a Alessandri en segunda vuelta hubiese sido Bossay o Frei. Hubiesen ganado ellos, más representativos de la mayoría nacional de 1958.

Cincuenta años después nos volvemos a enfrentar a una elección presidencial donde la centro izquierda, representando el clima político cultural hegemónico internacional y nacional, se fragmenta y el candidato de Derecha aparece como ganador. Sin embargo, ahora existe el mecanismo de la segunda vuelta y todo indica que quien pasará a segunda vuelta será el candidato más centrista: el hijo de quién perdió en 1958: Eduardo Frei. ¡El centro y las izquierdas unidas jamás serán vencidos!!

Así explicado, el principal problema político – electoral que tiene Sebastián Piñera es demostrar que él es un candidato que represente mejor estos tiempos que vivimos y al chileno medio. En particular y en otra línea de análisis, para él es clave que las heridas que se propinan entre sí Arrate, Enríquez Ominami y Frei sean de tal profundidad que parte del electorado de los primeros no voten por el segundo en el ballottage. Este es el principal desafío de Sebastián Piñera.

Pero, si el clima del debate presidencial se mantiene los próximos setenta días y los candidatos de centro izquierda no olvidan sus ideas de siempre e intereses de futuro, cuesta mucho creer que electores de centro e izquierda crean que el mal menor o su segunda opción sea votar por un candidato de Derecha o bien, facilitar su triunfo no concurriendo a votar o haciéndolo en blanco o nulo. El desafío de Eduardo Frei consiste en marcar las diferencias con Piñera y hacer imposible el voto cruzado en segunda vuelta. Tarea que no es tan sencilla, como veremos en otro informe de Asuntos Públicos.

(1) Sergio Micco Aguayo, Abogado, Magíster en Ciencia Política y Doctor en Filosofía.